

APORTES DE LA EDUCOMUNICACIÓN A LA FONOAUDILOGÍA PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIA COMUNICATIVA MEDIÁTICA. REVISIÓN TEÓRICA

Carlos Alberto Calvache M.¹

Fecha de Recepción: 7 de agosto de 2013

Fecha de Aprobación: 12 de octubre de 2013

Citar como: Calvache, C. (2013). Aportes de la educomunicación a la fonoaudiología para el desarrollo de competencia comunicativa mediática. Revisión teórica. *Revista Areté*, 13(1), 77-92

Resumen

El presente artículo muestra la revisión teórica y el análisis conceptual hecho con respecto a la práctica de una comunicación educativa en la formación de Fonoaudiólogos; ello desde la Educomunicación como un campo de estudio inter y transdisciplinar, que entiende la comunicación como un componente del proceso educativo, influenciado por el cambio social e innovación tecnológica propios de la emergente Cibercultura. El proceso se realizó con una metodología documental científica a partir de tópicos conceptuales de búsqueda, relacionados con el tema planteado y desde la postura de diversos autores Iberoamericanos. La consolidación de la información lleva como conclusión principal la necesidad de cambiar el paradigma educativo en la educación superior, más aún en un programa como Fonoaudiología, que implica tanto en el estudiante como en el profesional, el desarrollo de competencias comunicativas óptimas para cumplir con roles y funciones idóneos en ese propósito de mejorar la calidad de vida y el bienestar comunicativo de otros.

Palabras clave: Educación, Comunicación, Fonoaudiología.

CONTRIBUTION OF THE EDUCOMUNICACION TO SPEECH AND LANGUAGE PATHOLOGY TO DEVELOPMENT OF MEDIA COMMUNICATIVE COMPETENCE. THEORETICAL REVIEW

Abstract

This article presents the theoretical review and conceptual analysis done with respect to the practice of educational communication in the formation in speech therapists, media literacy it since as a field inter and transdisciplinary study that understands the communication as a component of the educational process influenced by the social change and technological innovation in emerging

¹ Fonoaudiólogo, Candidato a Magister en Comunicación – Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente, vinculado al grupo de investigación Desarrollo y Discapacidad de la Comunicación Interpersonal: Estudio y Abordaje, Corporación Universitaria Iberoamericana. Bogotá, Colombia. carlos.calvache@iberoamericana.edu.co

own cyberculture. The process was performed with a scientific documentary methodology from conceptual topics search, related to the subject and from the position of various Ibero - American authors. The information consolidation has a main conclusion the need to change the educational paradigm in higher education, especially in a career as speech and language pathology, involving the student and professional, the development of optimal communicative competence to meet appropriate roles and functions in order to improve of quality of life and communicative welfare.

Keywords: Education, Communication, Speech and Language Pathology.

INTRODUCCIÓN

La Fonoaudiología es una disciplina científica descendiente de las ciencias naturales y humanas, ha integrado su objeto de estudio y conceptualización a través de distintas teorías, para llegar a convertirse en una profesión ligada a la salud y a la educación que se interesa por la comunicación humana (Cervo, 1999); el Fonoaudiólogo entonces, debe necesariamente ser promotor de la competencia comunicativa, teniendo en cuenta que es por medio del desarrollo de ésta, que un individuo es efectivo en la comunicación y puede cumplir con el rol de receptor y productor de mensajes coherentes, críticos y reflexivos en diferentes contextos comunicativos.

En coherencia con ello, la formación de un estudiante de Fonoaudiología debe encaminarse, desde todas las áreas y escenarios de práctica, a la búsqueda activa y desarrollo de competencia comunicativa que lleve a cumplir con roles y funciones idóneos para efectuar ese propósito de mejorar la calidad de vida y el bienestar comunicativo de otros.

Es claro que a nivel educativo, tras el surgimiento de una cultura mediática-digital y el establecimiento de nuevas tecnologías de la información y comunicación, se debe buscar desde la educación el desarrollo de nuevas competencias que involucren una nueva modalidad comunicativa propia de la Cibercultura, el mundo digital y las denominadas TIC's; en este sentido, la Educomunicación, entendido como el acto educativo que lucha por la libertad de la palabra en los diferentes espacios educativos, donde prima el pensamiento colectivo y la

creatividad, retomando a Huergo (2009), es un proyecto de autonomía en cuanto liberación de la capacidad de "hacer pensante", que se crea en un movimiento sin fin, que a la vez es social e individual. (De Oliveira, 2009). Aporta una buena alternativa para cambiar paradigmas educativos tradicionales y para guiar al estudiante de Fonoaudiología a un ejercicio crítico, a la creatividad y a la relación con otros desde la reflexión y la objetividad.

Bajo esta perspectiva educomunicativa, parafraseando a Santos (2002) y aterrizando su conceptualización al proceso formativo de estudiantes de Fonoaudiología, se evidencia que la comunicación esté inmersa en el currículo, donde se adopte la concepción de Fonoaudiólogos en formación como comunicadores desde el desarrollo de la competencia intercultural y la racionalidad comunicativa habermasiana, donde el currículo se construya a partir de la interacción argumentativa entre los actores de la educación superior. Es claro que la sociedad contemporánea exige el desarrollo individual de competencias, que con el día a día cambian de acuerdo a los contextos académicos y laborales. Es evidente que las competencias comunicativas en las que se forma un Fonoaudiólogo, cambian al momento de su ejercicio profesional, de ahí la importancia de un buen análisis para encontrar la relación entre los sistemas de educación - formación y la emergente Cibercultura, de la que se desprenden gran parte de los pilares de la sociedad, la cultura, la economía y la política contemporáneas.

Teniendo en cuenta que tanto la Educomunicación como la Fonoaudiología son disciplinas interesadas

en el bienestar comunicativo humano, se hace necesaria una deconstrucción conceptual de cada uno de los agentes involucrados en el problema planteado, con el fin de fundamentar la Educomunicación y su interrelación con la Fonoaudiología para el desarrollo de la competencia comunicativa mediática-digital en estudiantes universitarios. El presente artículo pretende dar a conocer el proceso llevado a cabo para ello y poner el punto de partida para la consolidación de un nuevo paradigma educomunicativo en la Fonoaudiología.

MATERIALES Y MÉTODO

Para ahondar en la pregunta problema, fue necesario un estudio documental, el cual se llevó a cabo mediante la determinación inicial de categorías de investigación resaltados en el tema-título del presente artículo: *Fonoaudiología, Educomunicación, Competencia comunicativa mediática – digital y Estudiantes Universitarios*. Teniendo esto claro, se establecieron 10 fuentes de consulta física en la ciudad de Bogotá y 5 fuentes virtuales para la búsqueda de información.

Las fuentes fueron escogidas teniendo en cuenta posibilidades de acceso, infraestructura y respaldo académico – conceptual, así como nivel y trayectoria de investigación en los tópicos definidos, reconocimiento en publicaciones relacionadas con el tema planteado y en el caso de bibliotecas universitarias por contar con el respaldo de facultades reconocidas en el campo Educación, Comunicación y Fonoaudiología. A nivel virtual se tuvieron en cuenta revistas iberoamericanas destacadas en el campo Comunicación – Educación, principalmente en base de datos de revistas españolas y colombianas.

A partir de ello, se toman como fuentes físicas principales de documentación la Biblioteca General de la Universidad Nacional de Colombia, y su extensión del Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO), así como la Biblioteca de Sociología; la Biblioteca de la Pontificia Universidad Javeriana, Biblioteca Luis Ángel Arango y el Centro

de Investigación y Educación Popular CINEP. Esto apoyado también de revisiones literarias virtuales de las bases de datos de las mismas bibliotecas que indicaban que en estas fuentes existe gran literatura con respecto a los tópicos investigativos señalados.

En cuanto a las fuentes virtuales, posterior a la elaboración de una base de datos con posibles opciones, se decide indagar en la revista *Nómadas* de la Universidad Central, por su gran trayectoria y destacado reconocimiento en el campo Comunicación y Educación, involucrando entre sus escritores y editores autores destacados. Las otras fuentes virtuales seleccionadas fueron Dialnet, Tesis Doctorales en Red- TDR y Red Latino Americana de Información y Documentación en Educación - REDUC, buscando por palabras claves que involucran los tópicos de investigación determinados y por autores destacados en los mismos. En la pesquisa de información se encuentra una gran interrelación con la revista virtual *Comunicar*, órgano encargado de publicar artículos internacionales de comunicación y educación; que facilitaron las direcciones de acceso a artículos completos en PDF.

Observando de manera general el panorama y con la necesidad de cubrir los tópicos determinados en la investigación, fue necesario acudir a nuevas fuentes, especialmente para precisar la información en el campo Educomunicación fue necesario acudir a la Universidad Pedagógica Nacional y para el caso de la relación Fonoaudiología y Nuevas Tecnologías a artículos y tesis sin publicar del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad del Valle, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y la Universidad Pedagógica Nacional.

La documentación se realizó a partir de reseñas críticas de libros, selección de capítulos y artículos de investigación, metodología que ayudó al análisis y síntesis documental. Esta abarcó aproximadamente 45 muestras bibliográficas de las cuales 20 fueron artículos y 25 literatura específica del tema, se ubicó entre los años 2002 y 2012, teniendo en cuenta las últimas ediciones de libros de larga data, como

fue el caso de Freire (2005), Habermas (1987) y Kaplun.(1998) Para la organización de la información por categorías (*Fonoaudiología, Educomunicación, Competencia comunicativa mediática – digital y Estudiantes Universitarios*), se construyó un mapa conceptual de jerarquías y relaciones, con el programa Cmaptools (software multiplataforma para crear mapas conceptuales) por medio de filtros, links por tópicos investigativos, autores y redes conceptuales encontradas durante la consolidación de la información, ello ofreció una visión general de toda la documentación.

RESULTADOS

Para efectos de organización de la información, primero se entregarán resultados con respecto a autores y entidades nacionales e internacionales destacadas en cada uno de los cuatro tópicos seleccionados para la búsqueda (*Fonoaudiología, Educomunicación, Competencia comunicativa mediática – digital y Estudiantes Universitarios*). Luego se presentarán de manera concisa conceptos y teorías encontradas en el proceso de documentación respecto al temático planteado: aportes de la Educomunicación a la Fonoaudiología para el desarrollo de competencia comunicativa mediática – digital.

Autores y entidades destacados en cada tópico de búsqueda

En el tópico de *Fonoaudiología*, se destaca la Fonoaudióloga Clemencia Cuervo quien ha sido la única autora con publicaciones sobre asuntos profesionales en Fonoaudiología, describiendo los roles, funciones, campos de acción, identidad e impacto social del desempeño fonoaudiológico. Otra autora destacada y que contribuye a la interrelación Fonoaudiología – Educación Rodríguez (2011), quien en su larga trayectoria investigativa ha consolidado la competencia comunicativa desde una concepción fonoaudiológica y bajo los principios del Modelo Sistémico de la Comunicación, modelo propuesto desde el Programa de Fonoaudiología de la Corporación Universitaria Iberoamericana.

Es importante también destacar a la Logopeda Española Belloch (2001), quien ha incursionado en el campo de las TIC, y ha publicado diversos artículos estableciendo los beneficios en el uso de ellas en los procedimientos fonoaudiológicos.

Es importante resaltar la baja documentación encontrada en esta categoría a luz del tema de investigación, probablemente debido al poco interés de la profesión en Colombia por profundizar en asuntos profesionales y su interrelación con otro tipo de disciplinas que ayuden a definir o especificar el rol docente del fonoaudiólogo.

Por otro lado, en el tópico de *Educomunicación*, es constante el encuentro con autores como Martín-Barbero (2002), Prieto (2000), Orozco (2008), Roberto Aparici (2010), Valderrama (2012), Kaplun (1998), Huergo (1999), como principales ponentes y precursores de la Educomunicación como disciplina. Se resalta también a Paulo Freire, como pionero en el campo educ comunicativo desde sus teorías pedagógicas, así como documentos publicados por la UNESCO en los que plantea la necesidad de enlazar la comunicación en la educación.

Se destacan también entidades nacionales como el IECO de la Universidad Nacional, el IESCO de la Universidad Central y la cátedra UNESCO para la comunicación social propuesta por la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, que han logrado consolidar el campo de la Educomunicación como una disciplina, que aunque poco reconocida en nuestro país, a nivel iberoamericano en países como Argentina, Uruguay, México y Ecuador, en las últimas dos décadas ha tomado auge en la investigación comunicativa, proponiendo nuevas metodologías a fin de avanzar en la consolidación de prácticas educativas desde las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Respecto al tópico de *competencia comunicativa mediática-digital*, también se encontraron autores que han incursionado desde posturas antropológi-

cas, sociológicas y educativas planteando la necesidad de desarrollar en los estudiantes un nuevo tipo de habilidades y competencias argumentativas y propositivas que los lleven a ser críticos y creativos en los nuevos caminos de la emergente Cibercultura; se destacan autores como Martín-Barbero (2002), Lévy (2007), Marín (2002), Marín (2003), Vilchez, (2003), Daza (2000), quienes desde sus postulados han generado aportes para la conceptualización de la competencia comunicativa partiendo de la relación del conocimiento y el desarrollo de saberes y competencias, del manejo de los lenguajes y su importancia en el desarrollo de la comunicación, el papel fundamental de la pedagogía y de los escenarios de la comunicación, acorde con los avances técnicos y con los nuevos descubrimientos en este campo. Todo lo anterior justificado desde la triada comunicación, educación y Cibercultura.

En cuanto al tópico *Estudiantes Universitarios*, se encontró que las teorías, conceptos e investigaciones han abordado el tema de competencia comunicativa y Educomunicación desde la escuela; Santos (2002), Marín (2002), Valderrama (2012) especifican el desarrollo de competencias a nivel universitario, las cuales se encuentran influenciadas por los fenómenos de la globalización, proponiendo la inmersión de la comunicación en el currículo desde la concepción de los estudiantes como comunicadores.

Teorías y redes conceptuales encontradas

El presente artículo se realiza frente a la necesidad de indagar en el campo presentado, dado el desconocimiento de sus alcances y las pocas prácticas educacionales ligadas a la formación universitaria en nuestro país, específicamente en Fonoaudiología, cambiando el paradigma tradicional por metodologías desde la necesidad del diálogo y la participación para el desarrollo y cambio social, a partir de las teorías y conceptos de autores iberoamericanos que se irán mencionados en el presente apartado.

Teniendo en cuenta que tanto la Educomunicación como la Fonoaudiología son disciplinas interesadas en el bienestar comunicativo humano, a continuación se realizará una deconstrucción conceptual de cada uno de los agentes involucrados en la temática planteada, con el fin de fundamentar y conceptualizar la Educomunicación y su interrelación con la Fonoaudiología para el desarrollo de la competencia comunicativa mediática-digital, en estudiantes universitarios inmersos en la Cibercultura.

La Fonoaudiología y la Educomunicación como profesiones que promueven el bienestar comunicativo y la calidad de vida

En Colombia la Fonoaudiología es una profesión relativamente joven, existe en el país desde 1966 y como profesión ha sufrido evoluciones constantes, primero desde un descubrimiento nacional y luego con la inmersión de la globalización, ha sido influenciada por toda Latinoamérica, Estados Unidos y Europa, para llegar a consolidarse como una profesión que ofrece a la sociedad servicios humanos que mejoran la calidad de vida a través del fomento de la salud comunicativa (bienestar comunicativo) y de la prevención/rehabilitación de la discapacidad de la comunicación humana (Cuervo, 1999).

Esto apuntaría a que el mejoramiento de la comunicación promueve la capacidad de las personas para vivir con autonomía y con un sentido habitual de satisfacción; las nociones vigentes de bienestar y calidad de vida incorporan dimensiones que trascienden lo exclusivamente material: conocimiento, información, espiritualidad, libertad, valores propios de la facultad humana del lenguaje, de ahí que el interés por la promoción del bienestar y calidad de vida corresponda a un interés multidisciplinar, teniendo en cuenta que el ser humano es un ser con múltiples dimensiones.

Al respecto Cuervo (1999) afirma que “las nociones básicas de bienestar y calidad de vida son conceptos multifacéticos y complejos trabajados por diversas disciplinas como la sociología, la psicología, la

psicología social, la fisiología o la economía”. La Educomunicación no podría estar desligada de este conjunto de disciplinas, pues hace aportes al desarrollo humano, por medio de la construcción y consolidación de un nuevo paradigma educativo y comunicativo no convencional, que permite nuevas formas de relaciones sociales, nuevos procesos de participación y nuevas metodologías para la enseñanza - aprendizaje, desde la colectividad, la democracia, el diálogo, entre otros. Se destacan los aportes de Alfaro, citado en Barranquero (2007) quien involucra dentro de la definición de comunicación para el cambio social, la importancia del cambio, el bienestar, la calidad de vida, la esperanza, la democracia, entre otros aspectos, en la perspectiva educomunicativa.

Esto justificaría la inmersión de la Fonoaudiología en el campo de la Educomunicación para promover habilidades y competencias comunicativas desde estrategias y metodologías propias de las dos disciplinas. Tanto la Fonoaudiología como la Educomunicación son disciplinas promotoras del bienestar comunicativo y la calidad de vida de las personas, desde el principio de la comunicación efectiva, la recepción calificada, la interacción, el diálogo y la participación colectiva. Es decir las dos disciplinas tienen como objetivo la efectividad comunicativa a partir del desarrollo de competencias.

En este sentido, el bienestar comunicativo se considera una realidad que evoluciona y alcanza unos niveles naturales en la capacidad para entender y expresarse; avanza hacia la alfabetización a través de procesos educativos formales; se experimenta cuando una persona logra desarrollar una capacidad óptima en el uso del lenguaje y de la comunicación (Cuervo 1999).

La Fonoaudiología está directamente implicada con el mejoramiento o el mantenimiento de la comunicación; promueve la capacidad de las personas para vivir con autonomía y con un sentido habitual de satisfacción. Cuervo (1999), afirma que una de las fuerzas que contribuye de manera importante a

los estados de satisfacción en la vida de las personas es el bienestar comunicativo, también identificado en la literatura fonoaudiológica como salud comunicativa, en este dominio se entiende que el bienestar es un estado de óptima capacidad que podría alcanzar quienquiera en cualquier etapa del ciclo de la vida, dada una habilidad natural básica. Por tanto, si se desea fomentar el bienestar comunicativo es indispensable comprender los procesos por medio de los cuales se enriquecen las competencias comunicativas.

He aquí el fundamento Fonoaudiológico en la necesidad de desarrollar competencias comunicativas como punto de partida para promover el bienestar comunicativo; que aterrizado a la presente investigación se vislumbra desde la necesidad de desarrollar competencia comunicativa mediática-digital, analizada desde su fundamento epistemológico creciente en el actual siglo, con el fin de promover el bienestar comunicativo de estudiantes universitarios, desde un trabajo interdisciplinar Fonoaudiología – Educomunicación.

Bajo esta perspectiva, Cuervo (1999) plantea que el bienestar comunicativo se promueve desde el desarrollo de la competencia comunicativa, esto bajo los principios de la pragmática de la comunicación, la cual hace referencia al uso y ajuste del lenguaje de acuerdo a la intención y a las circunstancias en las que se da el intercambio comunicativo. Para ello es necesario retomar la concepción de competencia comunicativa desde la teoría de acción comunicativa planteada por Habermas, en la cual se asume que toda acción comunicativa debe ser capaz de llegar a un entendimiento, el cual “se realiza de manera afortunada cuando desemboca en un libre acuerdo que pueda ser reconocido como tal desde la subjetividad de los participantes” (Habermas, 1987). El bienestar comunicativo se experimenta por tanto cuando una persona logra desarrollar una capacidad óptima en el uso del lenguaje y de la comunicación a partir de procesos dialógicos e interactivos.

En ese sentido, se establece la relación conceptual que se desarrolla a partir de la red de información entre Fonoaudiología, Educomunicación, bienestar comunicativo y calidad de vida; más aún, si se incluye de forma transversal el tópico “competencia comunicativa” al campo definido. Con este sustento, se reafirma la posibilidad de promover en estudiantes de Fonoaudiología, la competencia comunicativa y la cultura mediática-digital, a partir de modelos pedagógicos y comunicativos de carácter dialógicos y participativos transformados en un proceso Educomunicativo.

En coherencia con lo anteriormente planteado, se hace necesario ahora conceptualizar la competencia comunicativa desde postulados teóricos, en diferentes disciplinas y desde marcos políticos nacionales, además de la relación existente entre competencias y los escenarios educativos nacionales actuales.

Sobre la competencia comunicativa en la emergente Cibercultura y desde el marco de la educación superior nacional.

Como se mencionó, hablar de Competencia Comunicativa nos remite a la teoría de la acción comunicativa propuesta por el filósofo Habermas (1999), la cual va más allá del análisis de los aspectos sintácticos y semánticos de la lengua como estructura, para centrarse en la comprensión del lenguaje en uso, entendido como una acción específicamente humana, esto es, como una unidad de comportamiento con sentido. Propone que toda persona que ejecute una acción de comunicación con el fin de lograr comprensión, debe proponer pretensiones universales de validez y suponer que pueden ser defendidas.

Se podría concluir del planteamiento de Habermas que el proceso de socialización por el que se desarrolla competencia comunicativa, y amplía su visión moral y estética, se da en una comunidad de comunicación que pretenda la búsqueda cooperativa de la verdad y rectitud, y en un ambiente de sinceridad, donde las pretensiones de validez de las

emisiones se apoyan en argumentos; es la fuerza de las razones utilizadas en la interacción, la que ha de producir la consecución del acuerdo, y no las relaciones de poder (Habermas, 1987).

Aplicando la teoría Habermasiana, es necesario que la universidad y la clase se conviertan en una comunidad de investigación, donde la tolerancia, la comprensión del punto de vista de los demás y la responsabilidad solidaria por buscar los hábitos y criterios de reflexión sean llevadas a la práctica. Bajo esta perspectiva se puede afirmar que la competencia comunicativa se desarrolla únicamente a partir de la interacción bajo acciones comunicativas propias del entendimiento, con pretensiones de validez y susceptibles de crítica. Lo anterior, establece el sentido de competencia comunicativa con el que se promoviera la formación de estudiantes de Fonoaudiología, teniendo en cuenta que la sociedad contemporánea exige el desarrollo individual de competencias, que con el día a día cambian de acuerdo a los contextos académicos y laborales.

Este marco también está en la línea de Paulo Freire, quien dice que la educación ha de proporcionar al hombre medios para lograr una conciencia crítica y que para ello sea necesario un método activo y dialógico. El diálogo es, para Freire, una relación horizontal. Por eso sólo el dialogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea, entonces, una relación de simpatía entre ambos. Sólo ahí hay comunicación” (Freire, 2005; Freire, 2009). Ese sería el sentido y el primer paso para, desde la educación y la comunicación, promover procesos propios para alcanzar la competencia comunicativa.

Todo lo anterior se ve interesante y utópico, sin embargo, es evidente que las competencias en las que se forma un estudiante universitario, cambian al momento de su ejercicio profesional, de ahí la importancia de un buen análisis para encontrar la relación entre los sistemas de educación y formación, hoy en día ligados a la emergente Cibercultura, de la que se desprenden gran parte de los pilares

de la sociedad, la cultura, la economía y la política contemporáneas.

Teniendo en cuenta esto, es necesario incluir a la concepción de competencia comunicativa el calificativo de “mediática”, “digital” o denominarla como “competencia interactiva”, propia de la cultura emergente del ciberespacio. Competencia que también podría analizarse desde la perspectiva Habermasiana y Freiriana en la que la pragmática y acción comunicativa deberían primar en el desarrollo cooperativo de nuevos conocimientos.

Con el desarrollo de la cultura digital, es evidente el cambio de comunicación lineal emisor-receptor, propia de paradigmas anteriores a un nuevo tipo de interacción social: la red. Actualmente la mayoría de prácticas sociales, políticas y económicas giran alrededor de nodos relacionados en forma de tejido informacional y comunicativo. Cada sujeto desde su subjetividad, aporta a la construcción de grupos en los cuales logra nuevas identidades y desarrolla nuevos conocimientos paralelos a la realidad tangible, el mundo virtual, en el cual es permanente el desarrollo de nuevas formas de pensar, de sentir y de actuar, nuevas subjetividades.

Vilches (2005) realiza grandes aportes al concepto de red como base del actual sistema comunicativo mediático y su relación directa con la migración digital, ya que es por medio de ella que los individuos, en ese proceso de navegación y apropiación de las nuevas tecnologías digitales, desarrollan nuevos lenguajes y formas de comunicación de manera dinámica y efímera en donde se interrelacionan sentidos, valores y formas de pensamiento diferentes, que a la vez son influidos por la cultura de los media en diferentes contextos socioculturales que involucran panoramas, locales, nacionales e internacionales.

Estos nuevos lenguajes son multimediales, icónicos, sonoros, convencionales, propios de una nueva pragmática comunicativa, entendida desde una perspectiva Habermasiana, como el uso que

un sujeto hace de la comunicación en diferentes contextos socioculturales, donde se tiene en cuenta no solo la situación comunicativa específica sino la relación de esta frente a interlocutores nuevos, situaciones comunicativas diferentes y cumpliendo con propósitos, actos de habla y si se quiere manejos de códigos nuevos, producto de una morfosintaxis y semántica de la Cibercultura.

El concepto que propone Vilches (2005), retomando a Levy (2002), sirve de base para argumentar la necesidad de generar aportes en el desarrollo de la competencia mediática-digital en estudiantes de Fonoaudiología, esto si se tiene en cuenta que la integración de las TIC con la educación, no diferencia lo técnico en la dicotomía medio-fin, sino que entiende que el universo tecnológico trasciende la razón instrumental, congráfico sociedades, aparatos colectivos de subjetivación; en ese sentido, retomando la línea Habermasiana y aplicándola a la emergente cultura digital, cuando un estudiante logre la racionalidad comunicativa y la competencia propia de una cibercultura, participará en contextos interactivos de manera efectiva bajo los principios de libertad, creatividad y permitiendo la inserción crítica y autónoma en ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos.

Siguiendo la línea de los tópicos planteados, al consolidar y analizar la información, con respecto a Competencia Comunicativa mediática digital, se evidenció que el concepto trasciende del conocimiento netamente lingüístico, pues esta competencia es transversal a todas las modalidades de la comunicación, destacando no sólo lo oral y lo escrito, sino resaltando otras formas de comunicación audiovisual, corporal, artística, multimediática y todas otras formas discursivas que puedan darse.

Desde la visión del modelo sistémico de la comunicación, fundamentado y conceptualizado en el Programa de Fonoaudiología de la Corporación Universitaria Iberoamericana, esta competencia surge de la interrelación de tres dimensiones: *la individual*, por la cual cada persona desarrolla ha-

bilidades cognitivas, metacomunicativas y psicolingüísticas para la comunicación; se complementa y desarrolla desde la interacción interpersonal por lo que también es necesario tener en cuenta todo el desarrollo de la pragmática comunicativa puesta en la misma interacción como lo plantea Habermas (*dimensión interpersonal*); y se delimita por una dimensión sociocultural del contexto inmediato de cada individuo. De estas tres dimensiones depende el nivel de competencia alcanzado; esto podría aplicarse no sólo a las relaciones inmediatas, en un aquí y un ahora, sino también a contextos virtuales, interactivos, mediáticos y digitales.

Ahora bien, es necesario resaltar el tema de las competencias comunicativas desde la perspectiva educativa en el panorama nacional, en el que se han visto una serie de ambigüedades con respecto a este tipo de paradigmas en la educación. Marín (2003), contempla una ambigüedad existente entre globalización y educación, presenta cómo desde la postura neoliberal y mercantilista se genera un discurso educativo del “saber hacer en contexto”: manera como se ha encajado el concepto de competencia en el modelo económico y político en el que está inscrita la educación colombiana. El autor describe este proceso que se ha ido extendiendo por Colombia, en donde las políticas educativas buscan la enseñanza a partir del argumentar, interpretar y proponer, estas tres competencias académicas preparan a nuestros estudiantes frente a los retos de la globalización.

Constantemente esta concepción de mundo globalizado nos lleva a afirmar que la educación está en crisis y, a partir de ello, al ritmo de la globalización, se ha suministrado una salida contundente ante el modelo económico viviente: las competencias. En este sentido, la educación tiene que asumir los parámetros de esta globalización hegemónica desde la rúbrica de las llamadas competencias (el nuevo paradigma de la educación), como lo afirma Bogoya (2000), “este discurso, implementado institucionalmente es el remedio para salir de la crisis económica, para salir de la crisis de la modernidad tradicional”.

Las competencias se constituyen en la salida eficaz que existe de la globalización en el campo educativo de estos tiempos, sin embargo no se han insertado de manera pertinente en Colombia, simplemente se asumen para evitar ser excluidos de las exigencias que las políticas educativas nacionales imponen que diseñan expertos en la manera de enseñar a argumentar, interpretar y a proponer (Miranda, 1991). Sin embargo, estas tres competencias, en los contextos educativos cotidianos poco se evidencian, ya que los estudiantes con las nuevas tecnologías, instrumentalizan el acceso al conocimiento, pero no lo aplican al contexto real, a su sentir, su cultura, su realidad.

El trabajo educativo por competencias exige mucho más dinamismo de la educación y no involucra únicamente la instrumentalización tecnológica en la que se está sumergiéndose; la educación por competencias implica ese saber hacer en contexto, pero teniendo en cuenta que el contexto puede aludir a cualquier esfera o enunciado: la cultura, la disciplina, la cotidianidad, la escuela, los problemas sociales, entre otros; las prácticas educativas, especialmente en el campo universitario no apuntan a ello, buscan una competitividad laboral que genera simplemente la técnica profesional necesaria para salir al mercado capitalista, dejando de lado la verdadera capacidad de argumentación, interpretación y proposición desde cada disciplina (Marín, 2002).

Con esto se puede concluir que las competencias tienen que ver con la forma como los sujetos se desempeñan en sus culturas locales, en sus problemas educativos, en las formas de aprender, de saber, de decir, de sentir; En este sentido la competencia mediática-digital, parafraseando a Rodríguez (2011), involucra no sólo al individuo, la interacción y la tecnología, sino también la parte axiológica y estética de la comunicación en los ámbitos de análisis y expresión, por lo tanto, la competencia se desarrolla a través de la co-construcción entre todos los participantes ya que se congruente a partir del diálogo y la intencionalidad de los interlocutores, aspecto que no se aleja de la perspectiva Educomunicativa, tópico que a continuación se analizará.

Sobre el sentido de la Educomunicación en la formación de Fonoaudiólogos

Para De Oliveira (2009), la Educomunicación se consolida como un campo relativamente nuevo en América Latina, que lucha por la libertad de la palabra en los diferentes espacios educativos, donde prima el pensamiento colectivo y la creatividad; para Huergo (1999), “es un proyecto de autonomía en cuanto liberación de la capacidad de “hacer pensante”, que se crea en un movimiento sin fin, que a la vez es social e individual”.

Desde esta perspectiva, la Comunicación y la Educación son concebidas como actividades grupales, donde antes que nada hay un grupo que dialoga consigo mismo y en la que se atribuye al educador (comunicador) el rol, no de transmitir un conocimiento acabado e irrefutable, sino el de facilitar y ayudar al grupo a compartir el conocimiento que tiene en su interior y a tomar del mundo nuevos conocimientos Pérez (2000). Conocimientos que puedan ser usados con la finalidad de transformar el mundo y las relaciones sociales que lo conforman. La comunicación educativa, entonces, es esa producción colectiva de conocimiento que genera nuevas herramientas (conceptuales, valorativas, técnicas, conductuales, etc.) que ayudan a modificar las prácticas y a visualizar las múltiples maneras en que se producen relaciones opresivas. (Gall, 2005, citado en De Oliveira, 2009).

Prieto (2009) resalta el concepto de Comunicabilidad, ya elaborado por Freire, en el que se plantea el acto educativo como un espacio acogedor y multiplicador de gustos democráticos como el de escuchar a los otros; es decir, la comunicabilidad va ligada a un tipo de concepción de la educación y del aprendizaje, desde el diálogo y desde la interacción, necesario para el desarrollo de la competencia comunicativa, diferente al prototipo tradicional de esquemas autoritarios en donde la base es netamente la transmisión de conocimientos.

El mismo autor en su texto *La enseñanza en la Universidad*, propone que para llegar a una comunicabilidad de los medios, el docente debe apropiarse en primer lugar de todos los recursos de la comunicación a favor de la educación. Siguiendo a Martín-Barbero (2002), los medios deben ser mediados, es decir, ser utilizados e interpretados no de manera mecánica, sino desde cada contexto, desde la cultura y desde las relaciones que se gesten en la academia, no para colonizarlos con un viejo discurso pedagógico, sino para utilizarlos con sentido creativo. “Se trata de utilizar el medio como recurso educativo y de mediarlo desde la educación” (Prieto, 2009).

Otro autor que reflexiona sobre el papel de la comunicación en la educación es Valderrama (2012), quien muestra que la educación ha sido modificada por el surgimiento de la Cibercultura, la era de la información y las nuevas tecnologías de la información y comunicación, las cuales rompen contundentemente la relación tradicional maestro-alumno, por lo cual la educación debe pensar nuevas pedagogías y formas de aprendizaje partiendo de la comunicación como acto principal de la interacción docente- estudiante, para el desarrollo de conocimientos colectivos y no como imposición, donde el maestro es quien tiene el poder del saber. En este sentido, es papel del Fonoaudiólogo Docente, servir de mediador y guía para el uso de las TIC y el nuevo interaccionismo, con el fin de consolidar la comunicación en la formación de Fonoaudiólogos.

Ahora bien, es necesario precisar la terminología inmersa en este nuevo contexto y perspectiva educocomunicativa: el concepto de *nuevas tecnologías* que corresponde tanto a la información y a la comunicación como al universo tecnológico en el que se insertan hoy todos los seres humanos y, por supuesto, educadores y estudiantes de Fonoaudiología; *mediación*, la cual se convierte en el cómo se interpretan y utilizan los medios no de una manera mecánica, sino desde el contexto, la cultura y las relaciones. (Prieto, 2009).

Tras estas definiciones y haciendo una interrelación de todo lo abordado en el presente artículo hasta el momento, se puede afirmar que la comunicación en la formación de Fonoaudiólogos ofrece el desarrollo de nuevas competencias en el estudiante, competencias propias de la nueva sociedad contemporánea que le permitan no sólo recibir conocimientos, sino saber aplicarlos tanto en sus contextos cotidianos de práctica profesional como en los contextos cotidianos de su vida personal, que lo lleven a vivir la Fonoaudiología, a sentirla, a experimentarla, a construirla. De ahí que el papel del Fonoaudiólogo Docente debe estar encaminado a desarrollar una competencia pertinente para la comunicación, utilizando mediaciones pedagógicas que involucren las nuevas formas de comunicación y de acceso a la información. Es de esta manera que los estudiantes serían competentes no sólo en contenidos básicos sino en una cultura reflexiva, crítica y generadora de nuevos conocimientos.

Relación entre la emergente Cibercultura y la competencia comunicativa mediática – digital

Al tener presente este panorama, surgen interrogantes en cómo debe ser la inclusión de la comunicación en la educación frente al fenómeno de la globalización, Santos (2002) propone desde la revisión literaria de distintas investigaciones, la inmersión de la comunicación en el currículo mediante la concepción de los estudiantes como comunicadores y con miras al desarrollo de una competencia intercultural, entendida por (Zeszotarski, 2001) citado en Santos (2002) como comprender al otro, no desde el propio lente, sino aquél desde el cual ese otro se quiere comunicar conmigo; dicha competencia con norte hacia la racionalidad comunicativa, donde el currículo se construye a partir de la interacción argumentativa entre los diversos actores de la educación superior. La globalización trae cambios sociales de manera acelerada, especialmente en lo que tiene que ver con los avances en las TIC, de ello dependen las filosofías universitarias y las reacciones institucionales como respuesta al proceso global que se está viviendo (Férres & Piscitelli, 2012).

En ese sentido el planteamiento hecho hasta el momento, llevó a la necesidad de estudiar el lenguaje y las dinámicas que se manejan en la Cibercultura, en donde sobresale el trabajo colectivo por la navegación del mundo virtual que genera una visión universal-totalizadora del conocimiento y en general, de la cultura y las artes.

Levy (2007) refiere que la Cibercultura es el accionar de la tecnosociedad posmoderna, la cual, por medio de la red, descubre ese metamundo a partir del encuentro y sensibilización con hipertextos que dan lugar a una nueva forma de comunicación, de aprendizaje, de sensaciones, nuevas maneras de ver, disfrutar el arte y el ocio. Es así como en la Cibercultura, los exploradores tienen que construir no solamente el sentido variable, múltiple, inesperado, sino también el orden de lectura y las formas sensibles, en ese sentido, los medios y los dispositivos tecnológicos, simplemente permiten el acceso a la red, pero es el individuo quien toma el papel activo y dinamizador en la construcción de la Cibercultura y todo lo que en ella se gesta.

Teniendo en cuenta lo anterior se observa que no existen estrategias definidas y fundamentadas desde el rol docente Fonoaudiológico para el desarrollo de una competencia comunicativa mediática – digital en los estudiantes de Fonoaudiología, y es la Educomunicación, desde la visión presentada la que brinda las estrategias más oportunas para una formación desde la comunicación educativa en Fonoaudiología que lleve a cumplir ese propósito de formar profesionales idónea y críticamente preparados para la rehabilitación de la comunicación humana.

Para cumplir con ese cometido de Lévy (2007) propone una nueva pedagogía en donde el docente ya no es aquel personaje que brinda una serie de contenidos y los evalúa, sino, por el contrario es quien favorece a ese nuevo aprendizaje en red, un aprendizaje que es personalizado, pero que se da gracias a la cooperación en red, en este sentido es labor también del docente convertirse en un promotor de Cibercultura por medio del aprendizaje

colectivo, dialógico y con la participación de todos sus estudiantes.

Desde esta perspectiva, la competencia comunicativa mediática digital consiste en disponer de habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información, y para transformarla en conocimiento. Incorpora diferentes habilidades, que van desde el acceso a la información hasta su transmisión en distintos soportes una vez tratada, incluyendo la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación como elemento esencial para informarse, aprender y comunicarse. Está asociada con la búsqueda, selección, registro y tratamiento o análisis de la información, utilizando técnicas y estrategias diversas para acceder a ella según la fuente a la que se acuda y el soporte que se utilice (oral, impreso, audiovisual, digital o multimedia). (Gutiérrez & Tyner, 2012).

Barbero (2002) manifiesta que “El lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación, deja de ser meramente instrumental para expresarse, densificarse y convertirse en estructural: la tecnología remite hoy no a unos aparatos sino a unos nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras”. De ahí la importancia de desarrollar la competencia comunicativa mediática, en la cual cada individuo sea capaz de utilizar los nuevos artefactos tecnológicos no sólo como un instrumento-medio por el cual se accede a la información sino como una mediación que permita la recepción y producción crítica de información que cumpla unas máximas comunicativas, es decir que la comunicación sea relevante, completa, pertinente y veras; a través de lenguajes acordes con cada contexto sociocultural.

La cultura digital practicada por nativos y migrantes digitales, propicia nuevas formas de interacción en dimensiones que fortalecen la competencia comunicativa de los individuos, al respecto García (2005) plantea: “(...) la mediación tecnológica posibilita nuevas formas de interacción que implican una dimensión práctica, una dimensión cognitiva

y una dimensión estética. La dimensión práctica se refiere a las condiciones de organización social, de definición de medios, fines, objetivos y relaciones intersubjetivas que las tecnologías propician. La dimensión cognitiva hace referencia al conocimiento que se requiere de ellas mismas, desde lo empírico y desde la historia, que condicionan el desarrollo, la aplicación de las destrezas y los usos técnicos. La dimensión estética tiene que ver con la experiencia sensible, son el sensorium que las técnicas potencian e inhiben selectivamente”.

A pesar de ello en la Universidad se sigue motivando al uso de tipos escriturales propios de otro tipo de paradigma, ello probablemente por el desconocimiento de la complejidad de relaciones que entre los cambios de saber en la sociedad del conocimiento y la sociedad del mercado; como lo afirma Martín-Barbero, 2002 “(...) nuestras gentes pueden asimilar con cierta facilidad las imágenes de la modernización que proponen los cambios tecnológicos, pero es a otro ritmo, mucho más lento y doloroso, que pueden recompensar sus sistemas de valores, de normas éticas y virtudes cívicas”. Ello por la complicidad del discurso moderno neoliberal en la noción de sociedad de la información.

El mercantilismo neoliberal lleva cada día a la competitividad, pero no al desarrollo de competencia, desde la corriente abordada en el presente artículo, sino al de una competencia ligada a un saber-rentabilidad, de ahí la importancia de desarrollar la verdadera competencia comunicativa en los estudiantes de Fonoaudiología, contribuyendo a la formación de individuos seguros, con capacidad crítica y analítica de las circunstancias socioculturales que le afectan a sí mismo y a su comunidad, desde la recepción, producción e interacción con calidad y efectividad comunicativa.

DISCUSIÓN

La educación ha sido modificada por el surgimiento de la Cibercultura, la era de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, las cuales

rompen contundentemente la relación tradicional maestro-alumno, por lo cual la educación en Fonoaudiología puede pensarse nuevas pedagogías y formas de aprendizaje partiendo de la comunicación como acto principal de la interacción docente - estudiante para el desarrollo de conocimientos colectivos y no como imposición, donde el maestro es quien tiene el poder del saber. En este sentido, es papel del maestro servir de mediador y guía para el uso de las TIC y el nuevo interaccionismo, con el fin de consolidar la comunicación en la educación.

Esto consolidaría a la Educomunicación como un proceso permanente de comunicación dialógica y participativa, en el cuál la producción comunitaria de conocimientos permite al Fonoaudiólogo en formación y a la comunidad académica formarse en todas sus dimensiones humanas, analizar críticamente la realidad, enriquecer el abordaje fonoaudiológico y ser agentes transformadores de entornos de aprendizaje presenciales y virtuales; esto sin dejar de lado la relación íntima entre las nuevas tecnologías y la educación, producto de la unión de diversos campos del conocimiento, que da lugar a un nuevo saber con fines sociales, económicos y culturales para pensar lo educativo y lo fonoaudiológico desde las nuevas tecnologías de la información y comunicación con efectos en múltiples niveles y no únicamente en el universo de las subjetividades.

Al realizar una observación simple del comportamiento de los estudiantes universitarios en los entornos académicos, se evidencian características de multiculturalidad, digitalización de la información y la gran importancia de las redes sociales en todos los contextos. A pesar de ello, ninguno de estos aspectos se aborda suficientemente en las aulas; por lo tanto, la Universidad, tendrá la función básica de alfabetizar en ese emergente ciberespacio, entendido la alfabetización como la preparación para la vida en la sociedad digital, es decir, adoptando un concepto de alfabetización crítica, dignificante y liberadora, no como una capacitación como usuario de cualquier nuevo dispositivo que vaya surgiendo.

En ocasiones la educación para los medios es confundida con planteamientos puramente tecnológicos, donde únicamente se tiene en cuenta la capacidad técnica para el uso de las TIC, las redes sociales, plataformas virtuales y distintos dispositivos de edición de audio, imagen, texto y video (Parra, 2010). Se deja de lado el sentido crítico y el objetivo verdadero de la Alfabetización mediática, en la que se pretende implementar la comprensión del funcionamiento de los medios, su significado y organización y sentido crítico de las TIC.

Sin embargo la evaluación si se realiza por competencias, indicadores de competencia y porcentajes para determinar niveles de apropiación del conocimiento, un conocimiento que no es apropiado, que es común a la academia pero que no genera nuevos retos para la profesión, carente de fundamento. Es evidente el desconocimiento de los alcances y las prácticas educomunicativas ligadas a la formación universitaria en nuestro país, aún en muchos espacios académicos se insiste en el paradigma tradicional, cuando lo realmente enriquecedor es una comunicación educativa con metodologías dialógicas y participativas.

Es necesario abrir puertas especialmente en el sector educativo y asentar los principios de la Educomunicación en una carrera como la Fonoaudiología, en Colombia falta mucho recorrido, más aún en la educación superior donde el mercantilismo y las políticas neoliberales llevan a una calidad educativa discriminada por la competitividad y la productividad profesional. Es necesario formar colectivos de apoyo para la divulgación de una comunicación educativa en donde el docente tome un papel activo y dinamizador de metodologías con estrategias innovadoras para el desarrollo de competencias comunicativas mediáticas y personales, con las cuales se llegue de una manera más dialógica y participativa al conocimiento, haciendo uso de recursos tecnológicos que hoy por hoy son el “boom” a nivel educativo, pero que nadie utiliza por temor a no realizarlo de la mejor manera, o peor aún por desconocerlo.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de la información consolidada, se evidencia la posibilidad de promover, la competencia comunicativa y la cultura mediática-digital, haciendo uso de modelos pedagógicos y comunicativos de carácter dialógicos y participativos, esto teniendo en cuenta que tanto la Fonoaudiología como la Educomunicación son disciplinas promotoras del bienestar comunicativo y la calidad de vida de las personas, desde el principio de la comunicación efectiva, la recepción calificada, la interacción, el diálogo y la participación colectiva. Es decir las dos disciplinas tienen como objetivo la efectividad comunicativa a partir del desarrollo de competencias.

La concepción de competencia comunicativa desde la Fonoaudiología y desde la Educomunicación retoma teorías críticas, resaltando postulados de Habermas, quien asume que toda acción comunicativa debe ser capaz de llegar a un entendimiento; esta concepción de competencia va más allá del análisis de los aspectos sintácticos y semánticos de la lengua como estructura, para centrarse en la comprensión del lenguaje en uso, entendido como una acción específicamente humana, esto es, como una unidad de comportamiento con sentido, que debería alcanzar todo Fonoaudiólogo profesional o en formación.

La Educomunicación es la alternativa para cambiar el paradigma educativo en la educación superior, más aún en una carrera como la Fonoaudiología, que implica tanto en el estudiante como en el profesional, el desarrollo de competencias comunicativas que lleven a cumplir con roles y funciones idóneos para efectuar ese propósito de mejorar la calidad de vida y el bienestar comunicativo de otros. El estudiante y el profesional en Fonoaudiología necesariamente son comunicadores, promotores del desarrollo de la competencia comunicativa, teniendo en cuenta que es por medio del desarrollo de ésta, que un individuo es efectivo en la comunicación y puede cumplir con el rol de re-

ceptor y productor de mensajes coherentes, críticos y reflexivos en diferentes contextos comunicativos.

La Fonoaudiología desde su campo de acción, apoyada en los principios de la Educomunicación digital, proyecta un enfoque educativo para la formación del estudiante, a través de nuevas metodologías, estrategias y espacios de interacción que permiten afrontar procesos centrados en el aprendizaje y en el desarrollo de una competencia comunicativa óptima para las dinámicas educativas desde una realidad activa, participativa y dialógica; sin embargo a la universidad le corresponde construir auténticas razones para fomentar en los jóvenes universitarios la lectura y la escritura a partir de nuevos espacios digitales y reales en los que se pueda identificar, describir e interpretar las prácticas de lectoescritura digital aplicadas al ámbito académico, para poder validar y legitimar nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje, sólo de esa manera se guiará a los estudiantes de Fonoaudiología a desarrollar dichas competencias profesionales idóneas para el abordaje terapéutico de los desórdenes de la comunicación, involucrando el desarrollo de la Cibercultura, como cultura emergente de la que se desprenden gran parte de los pilares de la sociedad, la cultura, la economía y la política contemporáneas.

Tras el análisis de la información, se evidencia que existe una interrelación entre Educomunicación y Fonoaudiología desde las estrategias y metodologías para promover competencias comunicativas que contribuyan al bienestar comunicativo y la calidad de vida de los individuos. El trabajo educativo por competencias exige mucho más dinamismo de la educación y no involucra únicamente la instrumentalización tecnológica en la que se está sumergiendo; la educación por competencias implica ese saber hacer en contexto, pero teniendo en cuenta que el contexto puede aludir a cualquier esfera o enunciado: la cultura, la disciplina, la cotidianidad, la universidad, los problemas sociales, entre otros; las prácticas educativas en el campo universitario no apuntan

a ello, buscan una competitividad laboral que genera simplemente la técnica profesional necesaria para salir al mercado capitalista, dejando de lado la verdadera capacidad de argumentación, interpretación y proposición desde cada disciplina.

Haciendo una interrelación de las categorías abordadas en la deconstrucción conceptual, se puede afirmar que la comunicación en la educación ofrece el desarrollo de nuevas competencias en el estudiante, competencias propias de la nueva sociedad contemporánea que le permitan no sólo recibir conocimientos sino, saber aplicarlos en sus contextos cotidianos y no sólo en la institución educativa. De ahí que el papel del docente se encaminará en desarrollar las habilidades y destrezas pertinentes para la comunicación, utilizando mediaciones pedagógicas que involucren las nuevas formas de comunicación y de acceso a la información. Es de esta manera que los estudiantes son competentes no sólo en contenidos básicos sino en una cultura reflexiva, crítica y generadora de nuevos conocimientos.

Es claro tras la documentación hecha que los medios y los dispositivos tecnológicos, simplemente permiten el acceso a la red, pero es el individuo quien toma el papel activo y dinamizador en la construcción de la Cibercultura y todo lo que en ella se gesta, de ahí la importancia de incluir a la concepción de competencia comunicativa el calificativo de “mediática”, “digital” o denominarla como “competencia interactiva”, propia de la cultura emergente del ciberespacio. En este sentido, la concepción de competencia comunicativa mediática – digital, relacionándolo con los principios de la Educomunicación, se definiría como toda interacción comunicativa que parte de una necesidad humana, en la que se dan procesos de individualización, socialización y culturización; por lo tanto la competencia interactiva no es una competencia que se le puede atribuir a una sola persona sino que se da a través de la co-construcción entre todos los participantes ya que se construyó a partir del dialogismo y la intencionalidad de los interlocutores.

Para finalizar, hay que resaltar que los paradigmas educativos, y en ellos el papel del Fonoaudiólogo como profesional ligado a la educación, están obligados a evolucionar para adaptarse a los cambios que viven las nuevas generaciones de nativos digitales, cambios en sus actitudes, en sus valores, en su formación y en sus expectativas sobre el papel que quieren realizar en el ámbito laboral, regido ahora por las tecnologías de la información y la comunicación que requieren el desarrollo de una competencia óptima, que se enriquezca por medio del diálogo y participación activa y crítica-reflexiva.

REFERENCIAS

- Aparici, R. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona, España: Gedisa.
- Barranquero, A. (2007). Concepto, instrumentos y desafíos de la edu-comunicación para el cambio social. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*. 29: 115-120.
- Bogoya, J. (2000). *Competencias y proyecto pedagógico*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Belloch, C (2001). *Recursos Tecnológicos (TIC)*. Valencia, Valencia, España: Universidad de Valencia, Unidad de Tecnología Educativa. Disponible en: <http://www.uv.es/bellohc/logopedia/NRTLogo1.pdf>
- Cuervo, C. (1998). *La profesión de fonoaudiología Colombia en perspectiva internacional*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia
- Daza, G. (2000). *Competencias comunicativas. Escenarios de la comunicación*. Bogotá, Colombia: CEDAL.
- De Oliveira, I. (2009). Caminos de la Educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Revista Nómadas*. 30(5): 194 - 207. Disponible en: http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_14_d_caminos_de_la_educomunicacion.pdf
- Férres, J. & Piscitelli, A. (2012). La Competencia Mediática: Propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*. 38:75-82. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3850437>

- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Siglo XXI.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid, España: Ed. Siglo XXI.
- García, M. (2005). *Mediación tecnológica y nuevas formas de interacción social*. Bogotá, Colombia: Tecnocultura y comunicación. X cátedra UNESCO de comunicación social. Pontificia Universidad Javeriana.
- Gutierrez, A. & Tyner, K. (2012). *Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital*. Segovia, Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación. 38: 31-39. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3850236>
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Vol I y II. Madrid, España.
- Huergo, J. (1999). *Cultura escolar, cultura mediática*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional-Colegio Académico de Comunicación y Educación, CACE., *Las nuevas tecnologías y la educación (entre la tecnoutopía y la heterotopía)*.
- Kaplún M. (1998). *Una pedagogía de la Comunicación*. Madrid, España: Ediciones de la torre.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura*. España. Anthropos Editorial. Cap. IX – XI. Traducción del francés y revisión técnica de Beatriz Campillo, Isabel Chacón y Florentino Martorana.
- Marín Ardila, L. (2002). *Las competencias: el discurso de la globalización en la educación*. Bogotá, Colombia: Comunicación, Cultura y Globalización. IX cátedra UNESCO de comunicación social. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Departamento de Comunicación. 3: 212.
- Marín Ardila, L. (2003). *Técnica y virtualidad: pensar la tecnología*. Bogotá, Colombia: Tecnocultura y comunicación. X cátedra UNESCO de comunicación social. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Tecnicidades, identidades y alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Tomado de *Diálogos de la Comunicación*, N° 64, Felafacs, Lima, noviembre de 2002, conferencia citada en *Tecnocultura y Comunicación*, 2003.
- Miranda, T. (1991). *Acción Comunicativa y Proceso Educativo*: J. Habermas y M. Lipman. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*. 5:33-46. Disponible en <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista5/art3.pdf>
- Orozco, G. (2008). La “mediación” de J. Martín Barbero. *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*. 219:136– 138. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2667703>
- Parra, C. (2010). *Intersecciones entre las TIC, la educación y la pedagogía en Colombia: hacia una reconstrucción de múltiples miradas*. *Revista Nómadas*. 33: 215-225. Disponible en: http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/33/nomadas_33_14_p_intersecciones_entre_las_tic.pdf
- Perez, J. (2000). *Comunicación y educación en la sociedad de la información*. Madrid, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Prieto, D. (2000). *La comunicación en la educación: desafío global y respuesta nacional*. Buenos Aires, Argentina: Ciccus.
- Rodríguez, Y. (2011). *El ciberespacio como herramienta para el desarrollo de la competencia interactiva y la promoción de la lectoescritura*. Documento sin publicar. Doctorado Interinstitucional en Educación. Seminario Cibercultura, subjetividades y educación. Profesora Rocío Rueda Ortiz. II-2011.
- Santos, D. (2002). *Sobre el sentido de la comunicación en la reconstrucción de los procesos educativos en educación superior*. Bogotá, Colombia: Comunicación, Cultura y Globalización. IX cátedra UNESCO de comunicación social. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Departamento de Comunicación.
- Valderrama, H. (2012) *Comunicación educación: un nuevo escenario*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica. Disponible en: <http://www.pedagogica.edu.co/revistas/ojs/index.php/NYN/article/viewFile/1033/1043>
- Vilches, L. (2003). *Ecologías cognitivas y migración digital, El lenguaje Red: sistemas de pensamiento y culturas de migración*. Bogotá, Colombia: Tecnocultura y comunicación. X cátedra UNESCO de comunicación social. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.